

Introducción

La experimentación en animales se realiza en el ámbito de la ciencia, cuyo objetivo es alcanzar un conocimiento cada vez más completo, preciso y riguroso de la realidad. En el conocimiento científico se valora especialmente la racionalidad, y por ello se intenta que no se vea contaminada por prejuicios, tradiciones o ideologías, por la situación personal de los investigadores, sus emociones y opiniones particulares, ni por intereses económicos, empresariales o políticos. Precisamente porque la experimentación tiene lugar en este marco de ciencia y racionalidad, resulta tan desconcertante que podamos encontrar en ella una larga lista de incoherencias y contradicciones. El objetivo de este libro es examinar la irracionalidad que atraviesa de manera sistemática la experimentación en animales, y tratar de comprender de manera profunda en qué consiste realmente esta actividad, cuáles son sus verdaderas funciones y su sentido. Este análisis nos llevará a defender que para avanzar de manera más certera en el conocimiento científico deberíamos abandonar el uso de animales en experimentación.

Una parte considerable de la experimentación en animales se realiza con el supuesto objetivo de conocer mejor los problemas de salud que afectan a nuestra especie y hallar para ellos tratamientos médicos. Sin embargo, muchas de las contradicciones que detectamos en la experimentación en animales consisten precisamente en que mantiene relaciones extrañas e irracionales con la promoción de la salud. Es por ello que la filosofía de la salud será un tema constante que nos acompañará a lo largo de este texto.

El libro comienza enumerando en el primer capítulo una lista de las paradojas que caracterizan el uso de animales en experimentos. La lista recoge algunas de las más significativas, pero no pretende ser exhaustiva, y seguramente quienes leáis este libro seréis capaces de encontrar otras

similares. De hecho, en los siguientes capítulos irán apareciendo algunas paradojas más. El segundo capítulo sintetiza la historia de la experimentación en animales y expone cómo ha cambiado de manera sustancial en las últimas décadas. El tercero repasa la historia del debate sobre experimentación en animales, mientras que el cuarto aborda el debate actual y defiende el futuro que nos merecemos tanto los seres humanos como los demás animales: la experimentación sin animales.

Escribiendo este libro he intentado alcanzar un equilibrio entre que fuera profundo y riguroso, pero sin llegar a ser demasiado extenso. Explicar en detalle la historia de la experimentación en animales y del debate sobre ella, así como describir de manera minuciosa la situación actual, nos llevaría con facilidad a un volumen de quinientas páginas, y desde luego ese texto sería muy útil, pero el objetivo aquí era ofrecer un libro más manejable que pudiera plantear las cuestiones centrales de manera sucinta. La bibliografía que se va indicando en numerosas notas a pie de página servirá de ayuda a quienes deseen adquirir un conocimiento más erudito y detallado.

Por otra parte, este es un libro sobre experimentación en animales, pero no es solo eso. Aunque el hilo conductor son las irracionalidades que atraviesan el uso de animales en laboratorios, el libro es también una reflexión sobre nuestra salud, sobre las formas en que la salud de cada ser humano se interrelaciona con la salud de los ecosistemas, y es una reflexión ética acerca de cómo convivir con las demás especies. En este sentido, las cuestiones planteadas y las ideas defendidas están en conexión con mis dos libros anteriores: *Ecoanimal. Una estética plurisensorial, ecologista y animalista* (Plaza y Valdés, 2019) y *Filosofía ante la crisis ecológica* (Plaza y Valdés, 2022).

Este trabajo es el resultado de décadas de lecturas, reflexiones y debates. He dialogado con científicos que experimentan en animales y también con científicos que defienden la abolición de estas prácticas. He dialogado asimismo con personas que, desde distintas disciplinas como el derecho, las ciencias sociales y las humanidades, trabajan en defensa de los animales, dentro de un movimiento que es plural y diverso. Me ha resultado estimulante conversar con gente joven, con mis estudiantes de grado y máster en el Departamento de Filosofía de la Universitat Autònoma de Barcelona, así como con estudiantes de otras materias. Son muchas las personas de las que he aprendido y que me han ayudado a construir una visión más lúcida y crítica de estas cuestiones. El aprendizaje es siempre una tarea colectiva.

Quiero dar las gracias especialmente a algunas personas que me han acompañado en la redacción de este libro de manera muy cercana y me

han ido ayudando a afinar ideas y argumentos. Este libro no sería el que es si no hubiera leído la obra de Alicia H. Puleo, catedrática de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Valladolid, y una de las principales teóricas ecofeministas. Sus publicaciones y conferencias, así como las conversaciones que hemos mantenido, me han ayudado a desarrollar una mirada más profunda y crítica sobre muchas de las cuestiones que se plantean en este texto. Le agradezco además el apoyo tan cálido y generoso que me ha ofrecido mientras escribía estas páginas y su atenta lectura de una primera versión de este libro.

Núria Almiron, catedrática de Ética y Economía Política de la Comunicación en la Universitat Pompeu Fabra y codirectora del Centro de Ética Animal de la misma universidad, lleva años estudiando distintos aspectos de la industria de la experimentación en animales, y he tenido la fortuna de aprender muchísimo de su lucidez y su empatía. Le agradezco todas las conversaciones que hemos tenido sobre estos temas y la forma como me ha acompañado mientras escribía estas páginas. También agradezco las conversaciones que hemos tenido a tres con la jurista especializada en derecho animal Anna Mulà, por los aprendizajes compartidos y el apoyo emocional, en los días buenos y en los días malos.

Lucía Arana, periodista especializada en ética animal y responsable del pódcast *Derecho y Animales*, ha explorado numerosos aspectos de la experimentación y cubrió para *elDiario.es* el caso Vivotecnia; las largas conversaciones que hemos mantenido sobre estos temas me han ayudado a pensar muchas de las ideas aquí expuestas. También le agradezco que se leyera una primera versión de este libro.

Quiero dar las gracias a Martí Pumarola, catedrático de Anatomía Patológica en la Facultad de Veterinaria de la Universitat Autònoma de Barcelona, por tantas conversaciones sobre experimentación y otras cuestiones de ética animal que tuvimos años atrás, y por sus esfuerzos para introducir algunas nociones de ética en los estudios de veterinaria. Gracias a Adrià Voltes, graduado en Genética y doctor en Biomedicina, por su detallada lectura de una primera versión de este texto, sus sugerencias de mejora y sus reflexiones tan lúcidas. Gracias a Marina Vegué, bióloga y doctora en Matemáticas, profesora en la Universitat Politècnica de Catalunya, por haber leído con tanta atención una primera versión del libro y por sus comentarios siempre inteligentes e inspiradores.

Mi gratitud también para las académicas Fabiola Leyton, Paula Casal, Montse Escartín, Angélica Velasco, Verónica Perales, Isabel Balza, María José Guerra, Asunción Herrera y Ursula Wolf, amigas sabias que me ayudan a reflexionar sobre cuestiones de ética animal y me hacen sentir acompañada. Gracias a Dina Garzón, coordinadora de la Red Ecofemi-

nista, y a todas las compañeras de la Red, por tejer una comunidad de aprendizaje donde las relaciones son tan cálidas. Gracias igualmente a los filósofos Jorge Riechmann, Cristian Moyano y Esther Molina, con quienes tanto hemos hablado de ética y animales. Y gracias a la activista Rosi Carro por tantas conversaciones sobre todos estos temas.

Doy igualmente las gracias a Concha López y Ruth Toledano, responsables del blog antiespecista *El Caballo de Nietzsche* en *elDiario.es*, por tantos artículos que han publicado sobre experimentación y por publicar algunas de mis reflexiones. Entre tantísimos medios de comunicación que todavía narran el mundo desde el antropocentrismo, este blog es una fuente de luz.

Gracias asimismo a la organización antiespecista Abolición Vivisección, por su inteligente y riguroso trabajo de investigación, divulgación y denuncia sobre el maltrato a los animales en la industria de la experimentación, y por sus comentarios a una primera versión de este libro.

Tengo un agradecimiento especialmente cálido para Carlota Saorsa, la activista que ha llevado a cabo una de las investigaciones encubiertas sobre experimentación en animales más importantes de los últimos años en Europa. Nuestra sociedad está en deuda con su lucidez y su valentía, que ojalá fueran contagiosas. También le agradezco que se leyera una primera versión de este texto.

A los editores de Plaza y Valdés, Marcos de Miguel y Lilia Avella, mi más profundo agradecimiento por su apoyo, ayuda y saber hacer durante todo el proceso de escritura y publicación de este libro.